

Etnografía de las prácticas organizativas, sociales y políticas de una organización de personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires.

María Soledad Cutuli.

Cita:

María Soledad Cutuli (2008). *Etnografía de las prácticas organizativas, sociales y políticas de una organización de personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/21>



Mesa de Trabajo: Salud, sexualidad, género y vida cotidiana: Políticas estatales, acciones sociales y experiencias subjetivas

Coordinadoras: Blanca Carrozzi, Cynthia del Río Fortuna y Marta Schapira.

**Etnografía de las prácticas organizativas, sociales y políticas de una organización de personas *trans* del Área Metropolitana de Buenos Aires.
Aportes para la construcción de una línea de indagación.**

María Soledad Cutuli
Profesora de Ciencias Antropológicas
Programa Antropología y Salud (FFyL-UBA)
soledadcutuli@gmail.com

Introducción

En los últimos diez años las personas *trans*¹ adquirieron una creciente visibilidad en la esfera pública argentina. Si bien en algunos casos aislados la popularidad vino de la mano del trabajo artístico, o como se difundió recientemente, por el desempeño docente, la gran mayoría de las *trans* se hicieron conocidas como un colectivo escandaloso, conflictivo y entrañablemente ligado al ejercicio de la prostitución. Un año atrás, por ejemplo, se enfrentaron nuevamente con los vecinos del barrio de Palermo y las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por un proyecto que pretendía desplazarlas del Rosedal². Protagonistas indiscutidas de las Marchas del Orgullo Gay, Lésbico, Bisexual y Trans (GLBT, en adelante), anualmente aparecen en las tapas de todos los diarios exigiendo que se respeten sus derechos, a través de una forma de acción colectiva que integra la protesta con un ambiente festivo.

Las primeras *travestis* que empezaron a juntarse entre fines de la década del '80 y principios de los '90 lo hicieron en repudio a la persecución, maltrato y violencia policial, así como a los Edictos Policiales vigentes en ese momento. Actualmente, quince años después del surgimiento de la primera agrupación, los colectivos de *travestis*, *transsexuales* y *transgéneros* se han consolidado y han avanzado notablemente en el reclamo por sus derechos. Algunas organizaciones han formulado un proyecto de Ley de Identidad de Género que les permita corregir su nombre y sexo en el Documento Nacional de Identidad sin necesidad de realizarse una intervención quirúrgica, y en poco tiempo será debatida en el Congreso Nacional. Otras agrupaciones consiguieron que se dictara, tanto en la Ciudad Autónoma como en la Provincia

¹ Palabra que incluye a personas autodefinidas como *travestis*, *transsexuales* y *transgéneros*.

² Predio dentro del Parque Tres de Febrero, en el barrio de Palermo.

de Buenos Aires, una disposición para que en todos los servicios de salud las personas *trans* sean llamadas en función de su identidad de género, adoptada o autopercebida. El año pasado fue fundado el primer periódico *travesti* latinoamericano, con el apoyo institucional de la Universidad de Buenos Aires. En los próximos días será inaugurada la primera cooperativa textil del país conformada por *travestis*, avalada por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social.

A pesar del auge de estos colectivos y de la creciente concreción de sus demandas, los estudios sociales de nuestro país raramente se han ocupado de indagar en las formas de organización política de las agrupaciones *trans*. En este trabajo me propongo recorrer la literatura antropológica que ha trabajado la problemática *trans* en Latinoamérica, señalando los aportes y los vacíos, para luego sugerir que algunas de las recientes líneas desarrolladas en el sub campo de la antropología política pueden ser estimulantes para contribuir al abordaje de este tema³.

¿Qué se ha escrito desde la antropología sobre las trans?

El relevamiento bibliográfico llevado a cabo hasta el momento permite reconocer algunos ejes que se han privilegiado para analizar a la población *trans*. Intentando no homogeneizar las perspectivas de los distintos autores, podemos ordenar las producciones en las siguientes áreas: 1) identidad de género; 2) corporalidad y sexualidad; 3) salud y VIH Sida; 4) prostitución / trabajo sexual; y 5) organización política. Esta clasificación puede resultar un tanto arbitraria, puesto que los distintos ejes se relacionan necesariamente; sin embargo encuentro conveniente abordar la literatura según el énfasis que cada autor le haya dado a su trabajo.

El problema de la construcción de la identidad de género *trans* subyace a la mayoría de las producciones relevadas, pero entre aquellas donde la reflexión sobre el tema adquiere un carácter central podemos distinguir algunos trabajos teóricos que relatan la construcción histórica de los conceptos *transexualidad*, *travestismo* y *transgenerismo*, revisando y discutiendo los discursos biologicistas, psiquiátricos y psicoanalíticos (King, 1998; Nieto, 1998).

En contraposición, otros trabajos se caracterizan por un enfoque etnográfico y una prolongada permanencia del investigador con los sujetos en estudio. Entre ellos, se considera pionera la etnografía de Prieur sobre las *vestidas*⁴ de un barrio pobre de los suburbios de la ciudad de México (Prieur, 1998). Centra su análisis en la relación entre la dimensión de clase y la construcción de la identidad de género, criticando algunas posiciones posmodernas que proclaman infinitas posibilidades para las identidades ambiguas, por su inhabilidad para describir adecuadamente la vida cotidiana de sujetos reales. En este sentido, la autora toma una posición en el extenso debate latente en los trabajos sobre la problemática: ¿las identidades *trans* subvierten o reproducen el binarismo de género? Prieur se alinea en la segunda opción, al igual que los fundadores de la etnografía de la vida cotidiana de las *travestis* brasileras: Silva (1993) y Kulick (1998). El primero analiza cómo las *travestis* de Río de Janeiro desarrollan su identidad a través del esfuerzo por ocultar sus características

³ En este trabajo nos limitaremos por una cuestión de espacio a dar cuenta de las investigaciones sobre personas *trans* de América Latina (fundamentalmente Brasil, México y Argentina), y específicamente sobre aquellas que han adquirido una *identidad femenina* a partir de una *corporalidad masculina*.

⁴ Categoría social mexicana para designar a los jóvenes “cross-dressing men” según la autora.

masculinas, al mismo tiempo que se embisten de signos femeninos, en función de ciertos estereotipos hegemónicos.

Recuperando críticamente estas primeras obras, Kulick (1998a) examina las ideas sobre género y sexualidad de la sociedad brasilera a través de su etnografía con *travestis* de Salvador. Valiéndose de la etnometodología el autor realiza un abordaje en el cual los procesos de estigmatización que afectan a las travestis prostitutas de dicha ciudad son ubicados dentro del contexto mayor de desigualdades de clase y raciales. Asimismo presenta los condicionantes estructurales sin considerarlos determinantes, recuperando “desde abajo” los significados que ellas les otorgan a la realidad que viven, y sus estrategias para sobrellevarla. Para el autor, la identidad *travesti* en el Salvador se configura a partir de estructuras sociales conservadoras, que brindan una moral y un corpus de valores para su existencia: nada más alejado de la *jouissance* posmoderna (Kulick, 1998b). En esta misma línea, Eyre *et al.* (2004) argumentan en su etnografía sobre una comunidad afroamericana de California que los jóvenes transgéneros de dicha sociedad, lejos de desplazar las normas heterosexuales, las ponen en acto y las celebran: sus performances de género les permiten concretar sus deseos sin perturbar el orden heterosexual.

Las obras mencionadas anteriormente tienen en común su rechazo, implícito o explícito, a las ideas fundantes de la Teoría Queer, que aseguran que el carácter performativo de las identidades *trans* implica necesariamente una ruptura y subversión de la división tradicional de los géneros y una alteración de la heteronormatividad. En esta línea podemos ubicar a trabajos como el de Nieto (1998) quien afirma que la comunidad transgénera hace estallar la dualidad masculino/femenino para conformar un continuum, flexible, por donde transitan las identidades. La pregunta sobre cómo se da la inserción social de *travestis* y otros sujetos que parecen no encuadrar en los patrones de género impuestos por la sociedad fue resuelta con algunos elementos teóricos elaborados por Judith Butler. A partir de las propuestas de esta autora se ha afirmado que las identidades *travestis* se encuentran en un proceso de construcción permanente, y que al montar su cuerpo y transformar su género, colaboran asimismo para que otros sujetos cuestionen el ser hombres o mujeres. El carácter performativo de las identidades quedaría demostrado en el caso de las *travestis* ya que se valen de modelos brindados por la matriz heterosexista y falocéntrica para experimentar otras formas posibles, deconstruyendo el binarismo (da Silva, 2006). Así, para el estudio de la relación entre travestismo e identidad de género en el caso de la ciudad de Buenos Aires, Josefina Fernández ha propuesto que “el travestismo cuestiona los principios de clasificación y reconocimiento de identidades de género legitimadas socialmente” (Fernández, 2004: 16).

Con el mismo corpus teórico, otros investigadores han analizado la construcción del *ser travesti* a través del empleo del sistema gramatical de género entre *travestis* de Porto Alegre, concluyendo que ellas parecen ser capaces de subvertir las asociaciones naturalizadas entre las formas lingüísticas y determinadas categorías sociales (Borba, 2006). Siguiendo esta línea, pero con un enfoque que conjuga la teoría queer con la fenomenología, se ha afirmado que las *travestis*, en su proceso de transformación, desmienten la concepción de que las identidades sexuales y de género derivan de determinadas marcas biológicas detectadas en el cuerpo (da Justa Coelho, 2006).

En este sentido, varias contribuciones al estudio de la problemática *trans* han procurado dar cuenta de la centralidad de la dimensión corporal en la construcción de la identidad. Iluminadas por Butler, algunas autoras argumentaron que la modificación corporal representa una de las partes más significativas del proceso de adecuación de una identidad que a priori residía en el campo simbólico y afectivo (Figueredo, 2006). Otros trabajos se

ocuparon de reflexionar sobre las tecnologías del cuerpo sexuado, tomando al *cuerpo transexual* como medio para demostrar los límites del discurso dimórfico (Bento, 2006). También se han trabajado comparativamente los usos corporales de *drag queens* y *travestis*, considerando que mientras el primero de los cuerpos se monta en función del retorno a una existencia autorizada y hegemónica (la masculinidad del creador del personaje), el segundo se encuentra siempre en proceso, inacabado, *abyecto*: ubicado en zonas inhabitables de la vida social (Damásio, 2006). Finalmente, en esta misma línea, se propuso abordar la identidad *travesti* tomando como eje de indagación la transformación de la apariencia corporal en función de la indumentaria y la construcción de una estética específicamente *travesti*, enfatizando la manera en que dicho proceso desestabiliza las dicotomías tradicionales de género (Zambrini, 2006).

Desde otro marco teórico se ha afirmado que es a través del cuerpo que las *travestis* se constituyen en sujetos; puesto que al invertir tiempo, dinero y emociones en los procesos de alteración corporal, no conciben a éste como un mero soporte de significados, sino como un lenguaje. A través del cuerpo se concretizan los significados de lo femenino y lo masculino que le confieren a la persona sus cualidades sociales. (Benedetti, 2000). Asimismo se ha propuesto el concepto de *ingeniería erótica* [en portugués, *engenharia erótica*] para aprehender el proceso a través del cual las travestis dan visibilidad con su cuerpo a determinados atributos asociados a lo femenino, como el lujo o el glamour (Denizart, 1997).

Se han identificado algunas etapas clave en el proceso de convertirse *travesti*. En primer lugar, el reconocimiento de la orientación homosexual; luego el vestirse ocasionalmente con ropas femeninas. La tercera etapa puede estar caracterizada por la depilación, el uso frecuente de ropas femeninas y/o el momento inicial de ingesta de hormonas. En un cuarto momento ya son evidentes los resultados de la toma de hormonas, y se planea la inyección de siliconas o intervenciones quirúrgicas. La ingesta de hormonas femeninas y la inyección de siliconas para modelar al cuerpo fueron entendidas como hitos fundamentales en la construcción de la identidad *travesti* (Silva, 1993; Benedetti, 2000; Pelúcio, 2007a). Se describió que en muchos casos, el acceso a la salud resulta prácticamente nulo: las indicaciones para la dosificación de hormonas y las intervenciones para colocarse siliconas son realizadas por travestis “expertas”, sin mediación de la medicina hegemónica (Kulick, 1998).

Las representaciones y las prácticas de las *travestis* en relación con el virus de VIH Sida fueron analizadas a partir de investigaciones en distintos contextos. Para el caso de la ciudad de Buenos Aires, se historizaron las formas “incorrectas” mediante las cuales los programas de prevención del VIH se han ocupado de este grupo. Criticando al modelo epidemiológico que trata de aplicar las categorías de “riesgo” y “cuidado” universalmente a todos los grupos⁵, se propuso un análisis constructivista de la sexualidad desde los ejes de género y clase, para dar cuenta de las representaciones que las *travestis* tienen frente a la problemática del VIH. De esta forma se contribuyó al reconocimiento de que los planes de prevención del VIH en grupos de travestis deberían tener en cuenta su situación de exclusión y estigmatización, su exposición a la violencia y clandestinidad, sobre todo en aquellas travestis que realizan trabajos sexuales; y finalmente las representaciones y prácticas que, considerando dicho contexto, ellas tienen sobre el concepto de “riesgo” (Barreda e Isnardi, 2004).

En ese sentido, para el caso de las *travestis* prostitutas de Salvador se ha documentado que si bien muchas de ellas han muerto debido a enfermedades oportunistas relacionadas con

⁵ La epidemiología muchas veces ha incorporando a las *trans* a la categoría “Hombres que tienen sexo con hombres”.

el Sida, para ellas “tener VIH” es más una opinión que un diagnóstico, no sólo porque no confían en el test sino porque es una forma común de descalificar a quien les cae mal. Entonces, el virus resulta no sólo entendido como un generador concreto de padecimientos, sino como un arma simbólica que ellas utilizan en diferentes oportunidades; por ejemplo, cortándose en la cárcel para que las dejen salir, o amenazando a sus clientes con jeringas para robarles dinero. En este mismo caso se han podido explorar los significados culturales que inciden en el cuidado sexual de las *travestis*. En el caso del uso del preservativo, por ejemplo, si bien la mayoría sabe que tiene que usarlo, en la realidad se lo emplea casi exclusivamente para el trabajo, y no con los “vicios” o con sus novios (Kulick, 1998).

También se han investigado los modos a través de los cuales los discursos educativo – preventivos son asimilados por las *travestis* brasileras, en relación con su “modo de vida”, valores y prácticas de comportamiento. Se propuso para ello dar visibilidad a las diferentes lógicas que permean las relaciones entre las “*travestis da pista*” (prostitutas) y las *travestis* - agentes de prevención, en el marco de la aplicación de un proyecto municipal de “educación entre pares” llamado *Tudo de Bom!*. Las narrativas travestis aparecieron marcadas por el fatalismo de un destino ineludible, ligado estrictamente al transformarse *travesti*, el cual se relaciona con el VIH-sida o con una muerte prematura (Pelúcio, 2007a). Retomando una investigación de Kulick de 1992, la autora sostiene que, pasada más de una década de dicho trabajo, la percepción entre las *travestis* sobre el virus de VIH parece ser similar. A pesar de innumerables campañas y proyectos de prevención focalizados en dicha población, el virus aparece como una falta moral, de aquellas “*bichas burras*” que se desvían de determinadas conductas valoradas como correctas dentro del grupo. Sin embargo, omitir el status serológico positivo o preferir ignorarlo resulta ser tranquilizador para la mayoría de las portadoras, ya que igualmente consideran que no vivirán demasiado, dada la rutina de violencia a la que se encuentran sometidas. Por ende, relacionarse con el sistema de salud parece no responder a muchas de sus demandas, y, por el contrario, confrontarlas con realidades con las que preferirían no lidiar. Es en la esquina, entonces, y no en el puesto sanitario, donde la autora propone que las *travestis* deberían ser abordadas por el sistema de salud. No obstante, las *travestis* que se desempeñan como agentes de prevención tienen en común su alejamiento de la vida nocturna, mirando a sus “pares” de la calle desde una nueva óptica, permeada por un juicio severo a aquellas que se prostituyen. Tanto para las *travestis* involucradas en la prostitución, como para aquellas relacionadas con el sistema de salud, transitar entre un espacio y el otro resulta incómodo. Por último se señala que entre las falencias del proyecto pueden encontrarse el confinamiento de determinados grupos de riesgo, como las *travestis*, a unidades especializadas en VIH-Sida, descuidando los demás problemas de salud de dicha población (Pelúcio, 2007a).

Tanto los estudios que focalizan en la construcción de la identidad de género *trans*, como aquellos que abordan problemáticas de salud han reconocido la centralidad de la prostitución en la vida de estas personas. *La calle* aparece como locus privilegiado del aprendizaje para la transformación, y también se presenta como un destino: la prostitución es un destino comercial pero también una perspectiva amorosa. La esquina puede ser un lugar para mostrarse, pero al mismo tiempo un lugar de tensiones que marcan las trayectorias de las personas, con reglas tácitas sobre cómo convivir con la violencia cotidiana. Por otro lado, los espacios diurnos también son pensados en términos de “presión”, dada la supuesta incongruencia entre la imagen social y el sexo genital: *el día* es una categoría temporal que encarna un tipo de sociabilidad (bajo las miradas y rumores de los demás) con el cual las *travestis* no parecen querer lidiar. (Pelúcio, 2007a).

El tema de la inserción laboral de las *trans* fue abordado recurrentemente a través de las características del trabajo sexual, en su mayoría relevadas a partir de experiencias de campo en ciudades brasileras. Algunos artículos se ocupan de relativizar la idea de que las

transformaciones corporales y genéricas de las *travestis* están motivadas solamente por los réditos financieros proporcionados en la prostitución (Benedetti, 2000), mientras que otros argumentan que el terreno de la oferta sexual constituye molde para los cuerpos y las identidades *travestis*, es decir, un ámbito de socialización fundamental para la consolidación del cambio. (dos Santos, 2006). De igual manera se han abordado las motivaciones migratorias de un grupo de *trabajadoras sexuales transgénero*⁶ que se trasladó desde Guadalajara hasta San Francisco, para argumentar que la migración no persiguió fines meramente económicos, sino también aspiró a concretar ideales en relación con una identidad de género en transformación (Howe et. al, 2008).

En este sentido se ha incorporado el concepto de Mauss de *persona*⁷ para proponer que la construcción de la *persona travesti* se fundamenta a partir de determinadas relaciones que componen el comercio sexual. (Pelúcio, 2005a). Para estos autores, la vida común en “la esquina” genera vínculos de solidaridad y de conflicto entre las *travestis* a partir de los cuales se aprenden y legitiman las formas en las que cada una debe hablar, vestirse, modificar su cuerpo, comportarse, etc. El conjunto de patrones estéticos de las *travestis* está ligado a valores morales propios del grupo: las más jóvenes y quienes han podido invertir más dinero en su transformación corporal están en una mejor posición en el mercado sexual. Por ende entre las “nuevas” y las “veteranas” pueden darse relaciones de enfrentamiento o de indiferencia de las segundas ante situaciones de violencia sufridas por las primeras; o bien pueden establecerse relaciones de “amadrinamiento” en las cuales las mayores ofrecen protección, alojamiento, comida e instrucción, a cambio de dinero y/o productos. Asimismo se documentó que algunas *travestis* pueden viajar a Europa para ejercer la prostitución. Si tienen éxito allí, consiguen mejorar su imagen corporal y juntar dinero de forma tal que al regresar a Brasil pueden dejar de prostituirse, convirtiéndose en “madrinas”, o bien continuar haciéndolo pero con un mayor prestigio y por ende con tarifas más altas (Kulick, 1998).

Otro tipo de relaciones se establecen con los hombres, quienes pueden ser *maridos*, *vicios*⁸ o clientes. El trato hacia los segundos fue pensado comparativamente con respecto a aquellos hombres considerados como novios, maridos o enamorados (potenciales o reales). Así, la literatura evidencia que de estos últimos se espera un comportamiento sexual “activo”, es decir que sean ellos quienes penetran y sean felados por las *travestis*, y no viceversa. Con ellos se dan arreglos conyugales, cotidianos y domésticos; por lo tanto deben ser considerados “hombres de verdad”. Los *vicios* son aquellos con quienes tienen sexo sin cobrarles, muchas veces con la expectativa de que se conviertan en maridos. Las prácticas sexuales que mantienen con sus parejas son interpretadas como diferentes a aquellas que tienen con sus clientes; mientras que afirman que abandonarán a los primeros si adoptan un rol pasivo, reconocen que en el ámbito laboral frecuentemente se les requiere que ellas sean quienes penetran. Se tolera que los clientes tengan prácticas “pasivas” debido a la mediación del dinero, si bien son menospreciadas y consideradas como propias de personas “desviadas” (Pelúcio, 2005a). Así, la masculinidad y la feminidad se definen, para las *travestis*, según los roles sexuales que cada uno adopte (Kulick, 1998). En este mismo sentido se destacan los aportes de Pelúcio (2006c) en la identificación y caracterización de un grupo de *T-lovers* brasileños: hombres que, nucleados en foros virtuales a través de Internet, se dedican a intercambiar información sobre sus experiencias con *travestis* y a organizar eventos con ellas.

Desde otra perspectiva se han indagado las dificultades de las *travestis* en insertarse en otro tipo de actividades que no impliquen la prostitución, donde la mayoría de las veces

⁶ “Transgender sex workers”, en inglés.

⁷ Constituida a partir de un sistema moral y de valores propios de cada sociedad o grupo, capaces de orientar un conjunto de prácticas estructuradoras de la experiencia humana.

⁸ Categoría propia de las *travestis* brasileñas.

resultan confinadas. Se ha señalado que los empleos que suelen encontrar las *travestis* son actividades socialmente atribuidas a las mujeres, históricamente menos valoradas y remuneradas, como las de peluquera, maquilladora, cocinera, mucama o recepcionista. A partir de una investigación en Curitiba se ha sugerido entonces que el mercado de trabajo sólo ofrece sub empleos eventuales a las *travestis*, y que sus posibilidades de inserción son mínimas, lo cual contribuye a su estigmatización y marginalización (Carvalho, 2006).

¿Y sus prácticas organizativas y políticas?

Como señalábamos en la introducción, en Argentina raramente se han trabajado las formas de organización política de colectivos *trans*, sino como actores secundarios en investigaciones sobre el llamado “movimiento de minorías sexuales” en general. Una excepción constituye la obra de Josefina Fernández, quien en su trabajo sobre las prácticas y representaciones de género asumidas por *travestis* aborda la conformación de la Asociación Lucha por la Identidad Travesti y Transexual; así como sus vínculos con otras agrupaciones gays, lésbicas y feministas. La autora describe asimismo las confrontaciones y las alianzas tejidas con otros colectivos del “movimiento GLBT”, en su lucha política por el reconocimiento de su identidad de género (Fernández, 2004).

Las organizaciones *trans* brasileras han recibido apenas más atención por parte de los investigadores sociales. Se ha sugerido que actualmente está en conformación una nueva generación de *travestis*, con una mayor presencia en los medios, así como en los movimientos sociales por derechos y dignidad. (Pelúcio, 2005a). Otros trabajos han focalizado en la conformación de un colectivo nacional de *transexuales*, que les otorgue visibilidad entre otras agrupaciones GLBT y demande la sanción de políticas públicas en salud específicas para esta población (Graner et al., 2006). Las historias de vida de *travestis* militantes, comprometidas en las luchas reivindicatorias por los derechos sexuales y humanos, han sido propuestas como objeto de indagación, con la finalidad de documentar las estrategias de emancipación social y política, y de construcción de ciudadanía de dicha comunidad (Siqueira Peres, 2006).

Se ha analizado también la relación entre los *actos escandalosos* de activistas *travestis* y la emergencia de un movimiento político *travesti* en Brasil. Discutiendo con Scott, se argumentó que los *escándalos* no constituyen discursos ocultos para resistir el lugar donde la sociedad ubica a las *travestis*, pero que a pesar de su naturaleza individual pueden ser entendidos como iniciativas políticas que subvierten momentáneamente el orden establecido (Klein y Kulick, 2001). El surgimiento del movimiento político *trans* brasilero también ha sido abordado este texto, así como en uno anterior (Klein, 1998). En ambos se señala que las agrupaciones han sido creadas a partir de experiencias anteriores de activismo en prevención del virus de VIH Sida. Para el caso de Porto Alegre se ha relatado cómo dicha militancia previa configuró las reacciones políticas ante el asesinato de una de sus miembros, analizando los factores culturales, organizativos y políticos que hicieron posible dicha movilización, y argumentando que ésta constituye un hito sumamente importante en el desarrollo de las asociaciones políticas *travestis* en Brasil (Klein, 1998).

Como vemos, si bien en países como Brasil y Argentina las *trans* se han conformado en agrupaciones y generan demandas y acciones colectivas hace casi dos décadas, las investigaciones en el campo de las ciencias sociales y humanas sobre este tema es escasa y en su gran mayoría reciente, correspondiéndose con un contexto signado por un mayor accionar y visibilidad por parte de dichos colectivos. Por otro lado, a pesar del énfasis con el que la antropología política empezó a pensar desde los '70 las relaciones de poder y desigualdad, así como los procesos de dominación y resistencia, hasta hoy no ha entendido a las *trans* como un grupo subalterno sobre el que sería fructífero reflexionar. Aún cuando otro de los cambios

señalados en la sub-disciplina (Pires do Río Caldeira, 1989) haya sido el pasaje de los estudios de sociedades lejanas al análisis de grupos pertenecientes a la misma sociedad que el/la antropólogo/a, como las mujeres y las minorías étnicas, entre otros.

Entre los múltiples enfoques que se desarrollaron a partir de dichos cambios en el área de la antropología política, sería interesante contribuir a la construcción de una línea de investigación en la que, teniendo a un grupo de personas *trans* como unidad de análisis, se indague la relación entre los procesos de desigualdad, las políticas estatales y las modalidades cotidianas de resistencia y acción colectiva (Grimberg, 2005), desde una perspectiva etnográfica y en el campo disciplinar de la antropología política.

Finalmente podemos pensar que el enfoque propuesto puede servir para iluminar el debate que, una vez superada la dicotomía esencialismo vs. constructivismo, mantiene atrapados a quienes se ocupan de analizar las identidades *trans*: ¿cómo se construyen estas identidades? ¿Reproduciendo los estereotipos de género, o subvirtiendo dicho binarismo? Quienes siguen a Butler y la teoría queer aportan a la desnaturalización del vínculo sexo / género, formulándolos a ambos como construcciones culturales. Pero sus contribuciones no dejan de ser discursivas y propositivas, fallando al explicar las representaciones y las prácticas de las personas *trans*. Como señala Pelúcio, ellas desestabilizan el binarismo con su existencia, pero paradójicamente lo refuerzan con su discurso (Pelúcio, 2007b). En este sentido, nos preguntaremos, siguiendo a Lancaster: cuando decimos que una práctica ratifica o subvierte una norma, ¿en qué circunstancias? ¿Desde qué perspectivas? ¿Para quién? (Lancaster, 1998). Las formulaciones de Thompson sobre el concepto de *hegemonía* (1984) pueden ayudarnos a proyectar una respuesta, en la que entendamos al proceso de construcción de las identidades *trans* desde una perspectiva de relaciones de poder, que imponen límites dentro de los cuales es posible pensar y actuar.

Bibliografía citada

- Barreda, V y V Isnardi (2004) “Travestismo y prevención del VIH/SIDA: reacomodando algunos conceptos”. Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología, VI Jornadas de Sociología de la UBA y Pre ALAS 2005. Buenos Aires, 20-23 de Octubre 2004.
- Benedetti, M (2000) “Toda feita – o corpo e o gênero das travestis”. Dissertação apresentada ao Programa de Pós Graduação da professora doutora Odina Fachel Leal. Porto Alegre.
- Bento, B (2006) “Corpos e próteses: dos limites discursivos do dimorfismo”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Berkins, L y J Fernández (2005). *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Ediciones de las Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- Carvalho, E (2006) “Eu quero viver de dia: Uma análise da inserção das transgeneros no mercado de trabalho”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.

- Da Justa Coelho, J (2006) “Do casulo a borboleta: uma compreensão fenomenológica da travestilidade” Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Damásio, A (2006) “Deslizando entre corpos: um estudo etnográfico sobre travestis e drag queens”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Da Silva, M (2006) “A inserção da travesti no cotidiano social: o uso do banheiro público”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Denizart, H (1997) *Engenharia Erótica – Travestis no Rio de Janeiro*. RdJ, Jorge Zahar editor.
- Fernández, J (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- Figueredo, A (2006) “Você já ouviu falar na dor da beleza? Experiências, corpo e afetividades na identidade transgênero” Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Graner, B; A Stefanie y T Lionco (2006) «Movimento GLBT e transexualidade nas políticas públicas de saúde no Brasil: idiosincrasias e sincronismos”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Grimberg, M (2005) “En defensa de la salud y la vida”. Demandas e iniciativas de salud de agrupamientos sociales de la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense -2001 a 2003”- En: *Revista Avá*. Universidad de Misiones N° 7. pp.11-30.
- Howe, C; S Zaraysky y L Lorentzen (2008) “Transgender sex workers and sexual transmigration between Guadalajara and San Francisco”. *Latin American Perspectives*. Issue 158. Vol. 35 N°1. Pp 31-50.
- King, D (1998): “Confusiones de género: concepciones psicológicas y psiquiátricas sobre el travestismo y la transexualidad”. En Nieto, JA (comp) *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Ed Talasa, Madrid, 1998.
- Klein, C (1998) “From one battle to another: the making of a travesti political movement in a Brazilian city”. *Sexualities*. Vol 1(3) Sage Publications. Pp 327-342.
- Klein, C y D Kulick (2003) “Scandalous acts: the politics of shame among Brazilian travesty prostitutes”. En Hobson, B (ed) *Recognition struggles and social movements: contested identities, agency and power*. Cambridge University Press. Cap. IV.
- Kulik, D (1998a) *Travesti. Sex, gender and culture among Brazilian transgendered prostitutes*. The University of Chicago press, Chicago.
- ----- (1998b) “Fe/male trouble: the unsettling place of lesbians in the self-images of Brazilian travesty prostitutes” *Sexualities*. Vol 1(3) Sage Publications. Pp 299-312.
- Lancaster, R (1998): “Transgenderism in Latin America: some critical introductory remarks on identities and practices”. En *Sexualities*. SAGE Publications. Vol 1 (3): 261-274.
- Nieto, JA (1998) “Transgénero/transexualidad: de la crisis a la afirmación del deseo”. En Nieto (comp) *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Ed Talasa, Madrid, 1998.

- Pelúcio, L (2005a) “Na noite nem todos os gatos são pardos – notas sobre a prostituição travesti”. En *Cadernos Pagu*. Campinas, V° 25. Pp. 217 - 248.
- ----- (2005b) “Toda quebrada na plástica – corporalidade e construção de gênero entre travestis paulistas”. En *Campos Curitiba*, V° 06, N° 01. Pp 97 – 112.
- ----- (2006a) “O gênero na carne: sexualidade, corporalidade e pessoa – uma etnografia entre travestis paulistas”. En *Política e Cotidiano: estudos antropológicos sobre gênero, família e sexualidade*. ABA – Nova Letra, Florianópolis. Pp 189 – 216.
- ----- (2006b) “Seropositividade, pressão e depressão: da vide nervosa das travestis vivendo com HIV/AIDS”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- ----- (2006c) “Sexualidade, gênero e masculinidade no mundo dos T-lovers. As construções da identidade de um grupo de homens qe se relacionam com travestis”. Ponencia presentada em el XII Congreso Brasileiro de Sociología, 2006.
- ----- (2007a) “Eu me cuido, mona – saúde, gênero e corporalidade entre travestis que se prostituem”. Texto presentado en el Seminario Homofobia, Identidades e Cidadania GLBTT (mesa Travestilidades e Transexualidades). Florianópolis, septiembre de 2007.
- ----- (2007b) “Mulheres com algo mais – corpos, gêneros e prazeres no mercado sexual travesti”. Revista Versões, V. 03, PP 77-93.
- Pires do Rio Caldeira, T. (1989) *Antropología y poder: una reseña de las etnografías americanas recientes*, BIB, Rio de Janeiro, N° 27.
- Silva, HR (1993) *Travesti – A invenção do femenino*. Rio de Janeiro. Relume Dumará / ISER.
- Siqueira Peres, W (2006) “Subjetividades das travestis brasileiras: interfaces entre estigmas e construção da cidadania”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.
- Thompson, EP (1984). “La sociedad inglesa del siglo XIII: ¿lucha de clases sin clases?”. En: *Tradición, revuelta y conciencia de clases*. Ed. Crítica, Madrid.
- Zambrini, L (2006) “Travestismo e identidade”. Texto presentado en la mesa Sexualidades, corporalidades e transgêneros: narrativas fora da ordem – ST 16. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 2006.